



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 41

AÑO 3

AGOSTO 1996

Editorial

EL BOLIVIANO NO ESTÁ SOBREVALUADO

La tasa de devaluación junto con el crecimiento del índice de precios, son temas de constante preocupación. Se especula que al existir un aumento en la tasa de inflación más allá de la devaluación del tipo de cambio del boliviano con el dólar, se registra una apreciación, es decir, que se estaría perdiendo competitividad en las exportaciones y en la industria nacional en relación a las importaciones. En algunos casos se llegó a pedir el aumento del ritmo de devaluación, sin tomar en cuenta que ello conlleva el riesgo de una mayor inflación.

Lo que se dice cuando la inflación está por encima de la devaluación, es que un dólar tiene menor poder adquisitivo en el mercado interno, en relación a un año de referencia (año base). Pero no solo en Bolivia se tienen alzas de precios medidas en dólares, muchos países con los que se comercia han tenido una subida de éstos mayor a los incrementos que se observan en nuestro país, es decir que en el exterior el poder adquisitivo del dólar cayó más que en nuestro mercado interno, cualquiera sea el año base desde el principio de la década de los 90.

La pregunta relevante entonces tiene que ser ¿quién ha tenido más inflación medida en dólares?, ¿nosotros? o ¿nuestros socios comerciales? Por ello, es un razonamiento incompleto preguntarse solamente si nuestros precios en dólares suben. Hay que tomar en cuenta también lo que pasa en el extranjero antes de concluir que nuestra moneda está sobrevaluada.

El comercio y las otras relaciones internacionales involucran por lo menos a dos partes. Un indicador anual para medir lo que pasa con nuestros precios en relación a los de nuestros socios comerciales, es el que se conoce como el índice del tipo de cambio efectivo y real (REER). Según este índice, existe mejora en nuestra relación de precios respecto a nuestros socios comerciales puesto que sus precios -medidos en dólares- son ahora, en promedio, un 21% más altos que los nuestros así medidos, de lo que eran a principios de esta década. Aun si se considera la evolución comparada de precios desde fines de 1993, los productos de los principales países con los que se comercia se encarecieron un 6% más que los nuestros desde esa fecha.

Si se analiza lo que pasó con nuestros vecinos, con quienes tenemos un importante flujo comercial, se ve que con todos ellos se abarataron nuestros precios relativos. Una muestra de ello es que las ciudades fronterizas (Yacuiba, Puerto Suárez) crecieron fuertemente en los últimos años, gracias al comercio de productos bolivianos que salen hacia esas naciones. Otro indicador es que la estabilización de la inflación brasileña determinó que sus precios medidos en dólares

suban un 39% más que igual medida de los nuestros, desde fines de 1993. Un fenómeno similar ya ocurrió con la Argentina y el Perú cuando se estabilizaron en 1991. Aún, en relación a Chile tuvimos ganancias de competitividad.

Ocurre algo similar en nuestra relación comercial con los principales países industrializados. No es desconocido el hecho de que tanto el yen japonés, como el marco alemán se han apreciado considerablemente frente al dólar americano. Los precios japoneses, medidos en dólares, han subido un 24% más que igual medida de nuestros precios desde 1990. Para el caso del marco alemán, este incremento ha sido del 10% en similar período. Con los Estados Unidos, principal socio comercial de Bolivia y que tuvo también inflación, nuestros precios en dólares se han mantenido comparables durante lo que va de la década de los noventa, aunque con un ligero incremento desde 1994.

Es de hacer notar que la fuerte apreciación experimentada por nuestros vecinos, generó una presión hacia la subida de los precios de productos de primera necesidad en nuestro país. Dada la facilidad con que se pueden trasladar muchos de estos productos a las fronteras, se genera una fuerte demanda de los mismos en los países vecinos porque nuestros precios son más bajos. En estas circunstancias, abaratar más aún nuestros precios mediante una devaluación acelerada del boliviano, sólo generaría más inflación. Una explicación del aceleramiento de nuestra tasa de inflación, entre julio de 1995 y febrero de este año, ha sido justamente la presión al incremento de precios en dólares generada desde los países vecinos.

Un desafío, que actualmente debe enfrentar el país, es el del impacto que la afluencia de capital extranjero puede tener en los precios. Mayor cantidad de recursos, que llegan al país vía inversión extranjera directa o de aumento de los depósitos bancarios, genera también un incremento de la demanda interna. Parte de esta demanda se satisface vía importaciones, pero otra va hacia productos que no son fáciles de importar o que se pudiesen exportar. El efecto interno de este aumento inusitado de la demanda puede tener dos consecuencias: 1) incremento en los precios de productos de difícil importación y 2) reducción de las exportaciones de algunos productos.

La afluencia de capitales sin precedente en nuestra historia económica, presiona el tipo de cambio hacia la sobrevaluación, pero se tomaron las medidas para que ello no ocurriera, especialmente monetarias y la continuación de un ritmo moderado de devaluaciones en el Bolsín del BCB. Es de hacer notar que con el flujo de capitales actual no se podría devaluar más rápidamente, simplemente el mercado no seguiría ese ritmo.

INDICADORES ECONÓMICOS

	Ago.95	Ago.96		Ago.95	Ago.96
INFLACIÓN (Acumulada en el año)	6,09%	7,13%	TASAS INT NOM ACT. (90 días-Prom.mes)(M/E)(2)	15,66%	15,75%
TIPO CAMBIO VEN. (Fin Perio)(Bs x 1\$us)	4,84	5,13	TASAS INT NOM. PAS. (180 días-Prom.mes)(M/E)(2)	9,97%	9,53%
RES. INTER. NETAS (Mill. de \$us)	516	891	TASAS DE REPORTOS BCB (M/N) (3)	n/d	18,00%
EMISIÓN MONETARIA (Saldo en Mill. Bs)	1.388	1.542	TASAS DE REPORTOS	n/d	8,70%
M ³ (1*) (Mill. Bs)	12.253	14.766	TASA LIBOR (a 3 meses)	5,88%	5,53%

1* Incluye moneda nacional, extranjera y nacional con mantenimiento de valor - n/d no disponible - M/N Moneda Nacional - M/E Moneda Extranjera - (2) Promedios Mensuales ponderados por el monto de operaciones.